

Don Odón de Buen: un adelantado de la ciencia

Nos reunimos hoy en Zuera para rendir homenaje a D. Odón de Buen y del Cos como insigne científico y oceanógrafo pionero fundador del Instituto Español de Oceanografía.

D. Odón fue un adelantado expresando unas ideas y opiniones que hoy en día podemos comprobar han tenido una enorme trascendencia y que están de actualidad. Muchas de esas ideas o conceptos están plenamente incorporadas al acervo intelectual y son comúnmente aceptadas y sin embargo, analizando las fechas y circunstancias en que las expuso nos hacen comprender claramente su extraordinaria visión de futuro.

Me limitaré a citar algunas de ellas:

En primer lugar, una de sus grandes preocupaciones fue usar la Ciencia como motor para el progreso social y cultural de España. Y a tal efecto, crear un ambiente favorable para la investigación y para los investigadores científicos.

Nos demuestran tales inquietudes éstos párrafos del discurso que pronunció en 1908 en la apertura de la Asamblea General de la Sociedad Zoológica de Francia, en París. Decía D. Odón:

"Se opera ahora en España un intenso movimiento pedagógico de regeneración; hay gran número de personas que fían todo en la Ciencia y a ella dirigen sus miradas.....

No he de descansar un instante en el trabajo fecundo de crear en mi patria atmósfera favorable a la cultura científica. Es bien fácil de comprender, dada nuestra tumultuosa historia contemporánea, que haya entre nosotros pocos investigadores científicos; falta el ambiente, nosotros lo formaremos. Y si desde el primer momento no podremos contribuir a la Ciencia con grandes descubrimientos, prepararemos legión de trabajadores desinteresados. ¿Quién sabe si el quijotismo por la Ciencia prepara la gran España del porvenir?.

En segundo lugar dio una importancia decisiva a la labores de divulgación científica. Hoy podríamos traducirlo por una gran preocupación por la "imagen" que se tiene que transmitir a la sociedad.

Lo demuestran éstos párrafos del mismo discurso que pronunció en 1908 en la apertura de la Asamblea General de la Sociedad Zoológica de Francia, en París cuando decía:

En España la vulgarización científica es absolutamente necesaria para asegurar el éxito a los pocos que trabajan por la ciencia pura.. Para que nos ayude la opinión, es necesario que nos comprenda...

Divulgar, propagar, popularizar el estudio de la Naturaleza es hacer una obra social de inmensa importancia; es, al mismo tiempo, preparar la atmósfera, disponer un medio favorable a los progresos científicos.

En tercer lugar profetizó lo que ahora es una preocupación mundial y que se conoce como "desarrollo sostenible" al tiempo que sentaba las bases de la conservación marina.

En efecto, en 1919, dirigiéndose a la Comisión Internacional para la Exploración Científica del Mar Mediterráneo con motivo de su constitución definitiva, en el Palacio del Senado Español en Madrid y en un acto presidido por el Rey de España, D. Alfonso XIII, y el Príncipe Alberto I de Mónaco cuando dijo:

*"Sufre ahora la Humanidad enormes trastornos económicos. Se afanan los Gobiernos todos por el aumento de los recursos alimenticios temiendo grandes catástrofes si no aumentaran. El mar es una fuente inagotable de alimentación sana, barata, que incesantemente se renueva; pero hace falta **reglamentar sabiamente su explotación** y sin la base de los estudios oceanográficos no podrá adelantarse un paso, corriendo el grave riesgo de secar la fuente en vez de aumentar su caudal."*

En cuarto lugar mostraba ya su preocupación en la mitad de la década de los años 20 por los vertidos de petróleo en el mar y sus efectos en los organismos y ecosistemas marinos, un problema que, desgraciadamente, ahora está de rabiosa actualidad tras el accidente del petrolero Prestige frente a las costas de Galicia.

En efecto. Odón de Buen señaló en una reunión en el Consejo Internacional para la Exploración del Mar su preocupación por los efectos del petróleo en el mar y el Consejo le encargó un Dictamen al respecto. D. Odón presentó su dictamen a dicho Consejo Internacional en la Asamblea celebrada en Londres en 1929 con el título de "*La pesca y la polución de las aguas del mar por el petróleo*". Dicho dictamen puede leerse en el número 31 de la serie Notas y Resúmenes de 1929 del Instituto Español de Oceanografía.

Y no debe dejarse de lado que la labor de D. Odón se magnificó gracias a sus constantes viajes y reuniones en diferentes países extranjeros actuando en esos momentos como un embajador de las ciencias marinas españolas.

D. Odón estaba en lo cierto cuando en el hermoso y profético párrafo final de su último libro "Síntesis de una vida política y científica" dice "*No sembré en arenales estériles*". En efecto. Su semilla científica relacionada especialmente con la Oceanografía, la pesca y otros recursos marinos y con el medio ambiente, fructificó tanto en sus hijos Rafael y Fernando, científicos prestigiosos que desempeñaron puestos de responsabilidad en el Instituto Español de Oceanografía antes de su exilio y que publicaron multitud de trabajos hasta el final de sus vidas, como en muchos otros científicos marinos que le sucedieron.

Somos muchos los investigadores marinos que estamos convencidos de que la fundación del IEO en 1914 fue la obra más importante y perdurable de D. Odón, y esto lo prueban datos como que de los tres laboratorios con los que contaba (Palma de Mallorca, Santander y Málaga) el IEO cuando se jubiló D. Odón en 1934 y de una pequeña plantilla que no llegaba a las 50 personas, en la actualidad se han multiplicado por tres el número de laboratorios (los tres citados más Vigo, La Coruña, Gijón, Cádiz, Santa Cruz de Tenerife y San Pedro del Pinatar, en total 9) y la plantilla de personal por 10 (la plantilla actual es de unas 500 personas), y lo que es también extraordinariamente importante, que en nuestro Instituto se mantiene vivo el recuerdo y la memoria de D. Odón, y aún diré más, muchos de los científicos actuales tienen a este sabio profesor como su maestro, que gracias a sus abundantes trabajos y escritos, ha seguido de un modo intemporal impartiendo su saber y enseñanzas entre nosotros.

La insigne figura y la obra de Odón de Buen perdurarán pues, sin duda alguna, en la historia de la Oceanografía y de las Ciencias Marinas.

(Zuera, 4 de abril de 2003)